



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

DIGITALE PUBLIKATIONEN DES
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Das ist eine digitale Ausgabe von / This is a digital edition of

Peiró Vitoria, Andrea

La estructura urbana de las ciudades Mayas del período clásico

der Reihe / of the series

Forschungen zur Archäologie außereuropäischer Kulturen Bd. 15

DOI: <https://doi.org/10.34780/faak.v15i0.1000>

Herausgebende Institution / Publisher:
Deutsches Archäologisches Institut

Copyright (Digital Edition) © 2023 Deutsches Archäologisches Institut
Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0
Email: info@dainst.de | Web: <https://www.dainst.org>

Nutzungsbedingungen: Mit dem Herunterladen erkennen Sie die Nutzungsbedingungen (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) von iDAI.publications an. Sofern in dem Dokument nichts anderes ausdrücklich vermerkt ist, gelten folgende Nutzungsbedingungen: Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts (info@dainst.de). Etwaige davon abweichende Lizenzbedingungen sind im Abbildungsnachweis vermerkt.

Terms of use: By downloading you accept the terms of use (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) of iDAI.publications. Unless otherwise stated in the document, the following terms of use are applicable: All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut (info@dainst.de). Any deviating terms of use are indicated in the credits.

1 ···· Introducción

«La estructura urbana de cada ciudad es sin duda el reflejo y la herencia de la sociedad que la creó, la ocupó, la utilizó y la transformó adecuándola a sus necesidades políticas, económicas, funcionales y sociales».
Gaspar Muñoz Cosme (2006a: 340).

El estudio sobre las ciudades mayas ha sido abordado desde perspectivas muy diversas. La investigación y análisis multidisciplinar parece ser la clave para una comprensión mayor de un tema tan complejo como la cultura maya, de la que aún se conoce muy poco a pesar de los constantes descubrimientos arqueológicos. El análisis sobre la configuración de los espacios urbanos y de la arquitectura maya se presenta como punto clave para descifrar la organización de sus ciudades y clarificar si los arquitectos y pensadores de la ciudad maya ordenaban y planificaban sus espacios urbanos según unos criterios preestablecidos y unas intenciones proyectuales claramente definidas. La presente investigación pretende ser una aportación más para el avance sobre el conocimiento de estas ciudades y sus antiguos habitantes.

Este estudio surge en el seno del Proyecto La Blanca, un proyecto arqueológico patrocinado por la Universitat de València, Universitat Politècnica de València y Universidad San Carlos de Guatemala, dirigido por la Dra. en arqueología Cristina Vidal Lorenzo y el Dr. arquitecto Gaspar Muñoz Cosme, y que a lo largo de estos años ha

contado con el apoyo financiero del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España, el Ministerio de Economía y Competitividad, Forum UNESCO, la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo y la Fundación Príncipe Claus de Holanda. Los trabajos realizados por el proyecto se centraron especialmente en el sitio arqueológico La Blanca, situado en un emplazamiento estratégico entre el río Salsipuedes y la serranía que marca el límite occidental del valle del Mopán en el Petén guatemalteco. Este sitio, a pesar de su aparente reducido tamaño, exhibe un área central con espacios urbanos y arquitectura pétreo de gran calidad y notables proporciones (Vidal Lorenzo et al. 2014: 143). El análisis urbanístico realizado sobre el asentamiento de La Blanca manifestó la presencia de unos ejes principales de ordenación y de unas relaciones proporcionales entre el espacio libre y el construido que invitaron a plantearse la existencia de una planificación y de una intencionalidad en el diseño tanto arquitectónico como urbano. De ahí surgió la idea de realizar un análisis urbanístico comparativo entre sitios mayas en el que se analizara la estética y la composición de sus espacios urbanos, las direcciones generales de ordenación, la intencionalidad en la planificación y la adaptabilidad al territorio en el que se asientan.

A simple vista, resulta difícil encontrar el orden presente en los espacios y edificios que conforman los grandes centros urbanos mayas, sin embargo, al comparar varios de ellos, se observan características y recursos

formales comunes que difícilmente podrían ser fruto de la casualidad, como por ejemplo la composición axial de núcleos de arquitectura monumental unidos por calzadas, el empleo de la plaza como elemento de ordenación y jerarquización del espacio libre o la composición ordenada de varios edificios creando patrones urbanos, algunos ya reconocidos como los grupos triádicos o los llamados grupos E o de conmemoración astronómica.

A pesar de la gran cantidad de estudios desde distintas perspectivas sobre las ciudades mayas, en pocas ocasiones se ha utilizado la cartografía como herramienta principal para realizar estudios comparativos, debido en parte a la falta de sistematización y centralización de la información cartográfica en una base de datos común normalizada, además de al continuo flujo de descubrimientos sobre la civilización maya y sus antiguos asentamientos. Esto denota la falta de una base documental importante para los estudios urbanos.

Así pues, tras detectar esta carencia, se plantea la presente investigación como un estudio sobre el urba-

nismo maya, en el que se realice, como punto de partida, un trabajo de adaptación de la cartografía existente a las necesidades gráficas que permita la comparación entre los diferentes sitios.

El área de estudio se limita a las Tierras Bajas, en parte, por el gran número de asentamientos estudiados en esta zona y la fácil accesibilidad a su documentación, y por otro lado, por ser un área extensa con diferentes zonas geográficas de características distintas, lo que puede dar lugar a encontrar diferencias y similitudes entre los asentamientos mayas derivadas de la adaptación a los distintos condicionantes territoriales. Y por último, a pesar de que existen grandes centros urbanos fechados en diferentes períodos y que la mayoría de los asentamientos tienen una larga evolución constructiva, el estudio se centra sobre todo en el período Clásico, por ser el lapso de tiempo en el que se produce el gran auge constructivo en la mayoría de las ciudades mayas estudiadas hasta la actualidad y de las que se puede obtener mayor información para realizar su análisis urbano.

1.1 Estado de la cuestión

El campo de los estudios mayas ha sido testigo de un largo debate sobre la naturaleza urbana de los asentamientos que definieron esta milenaria civilización. Se han llevado a cabo estudios desde muy diversas perspectivas, aunque la mayoría con un enfoque predominantemente histórico, antropológico y funcional. Como ejemplo, las investigaciones realizadas por Joyce Marcus en los años 1980, quien enfocó su interés en el *modelo concéntrico* de ciudad¹ y sus diferentes variantes, las cuales incluyen las versiones de *sector* y *núcleos-múltiples* de este modelo (Marcus 1983). O los estudios realizados por William Sanders y David Webster, quienes centraron su atención en las tipologías funcionales tomando como base de partida los modelos urbanos establecidos por Richard Fox en 1977: real-ritual, administrativo, mercantil, colonial e industrial. La investigación concluyó en que no existieron ciudades mercantiles en esta región y sólo se encontraron tres ejemplos de ciudad administrativa, de modo que, según este análisis, la mayoría de las ciudades mesoamericanas fueron de naturaleza real-ritual (Sanders/ Webster 1988).

Arlen y Diana Chase, a nuestro entender, defendían una tipología funcional de modelo urbano más complejo. Argumentaron que las ciudades mesoamericanas estaban muy ligadas a la agricultura y que el modelo concéntrico con un epicentro monumental ocupado por segmentos dirigentes y de menor riqueza conforme nos alejamos hacia las periferias, tenía un fundamento más de tipo sociológico que real. Defendían la alternativa de un modelo de ciudad fundamentado en el concepto de *ciudad-limítrofe* (*city-edge*) propuesto por Garreau (1991), que según su criterio, contempla aspectos de descentralización social, política y económica. En este tipo de asentamientos urbanos se combinan un epicentro de dirección ideológica y política, rodeado por un anillo de espacios y edificios de función administrativa y económica, a su vez, rodeado por un cinturón de residencias. No son ciudades carentes de planificación, sino que un elaborado sistema de calzadas integra y distribuye a sus fuerzas administrativas y productivas, posibilitando el fácil transporte de personas, bienes y productos, asimi-

lando dentro de un sistema integrado su expansión demográfica (Chase/ Chase 1990 y 1998).

Durante la Mesa Redonda *Reconstruyendo la ciudad: el urbanismo en las sociedades antiguas*, que se llevó a cabo en Valladolid en el año 2000, se debatió sobre el origen y evolución de los antiguos asentamientos mesoamericanos. La aproximación al tema se realizó desde enfoques muy diversos, como por ejemplo desde la perspectiva de la naturaleza ecológica (Sanders/ Price 1968), desde un punto de vista funcional (Marcus 1983), ideológico y simbolista (Ashmore 1991; Tate 1997), o partiendo de un análisis sobre el ambiente construido (Ciudad Ruiz/ Ponce De León 2001: 14). A pesar de los grandes esfuerzos de llegar a un modelo urbano convincente y concluyente, en el debate se diferenciaban claramente dos posiciones teóricas sobre el urbanismo maya, una que proporciona a la ciudad maya un estatus equiparable al de otras ciudades de la antigüedad, pero manteniendo su propia idiosincrasia funcional, de planificación y de ocupación; y otro enfoque que considera a la ciudad mesoamericana de carácter más ritual y administrativo (Ciudad Ruiz/ Ponce De León 2001: 14).

El fenómeno urbano de los asentamientos mayas también ha sido estudiado, aunque en menor medida, desde las perspectivas arquitectónica y urbana, prestando mayor atención a los aspectos compositivos. Estos últimos estudios serán foco de nuestra atención, ya que marcarán la dirección de la presente investigación.

En 1964 se publicó el libro *Ciudades Precolombinas* de Jorge E. Hardoy, ese fue el primer trabajo sobre ciudades mesoamericanas hecho por un urbanista proveniente de un país de América Latina. Sus intereses principales eran:

«el trazado y los elementos físicos que componían esas ciudades, sus calles y plazas, su arquitectura y equipamiento, como también las razones que tuvieron las culturas indígenas para crearlas, habitarlas, y a veces para abandonarlas. Importan el análisis del medio físico elegido para el desarrollo de esas ciudades [...] buscar una explicación a las formas urbanas y a

¹ Idea originalmente desarrollada por E. W. Burgess, aunque no la aplicó al ámbito maya, que dice que una ciudad puede configurarse a través de una serie de anillos concéntricos, según riqueza y

poder, concentrándose en el centro el mayor estatus social (Burgess 1925).

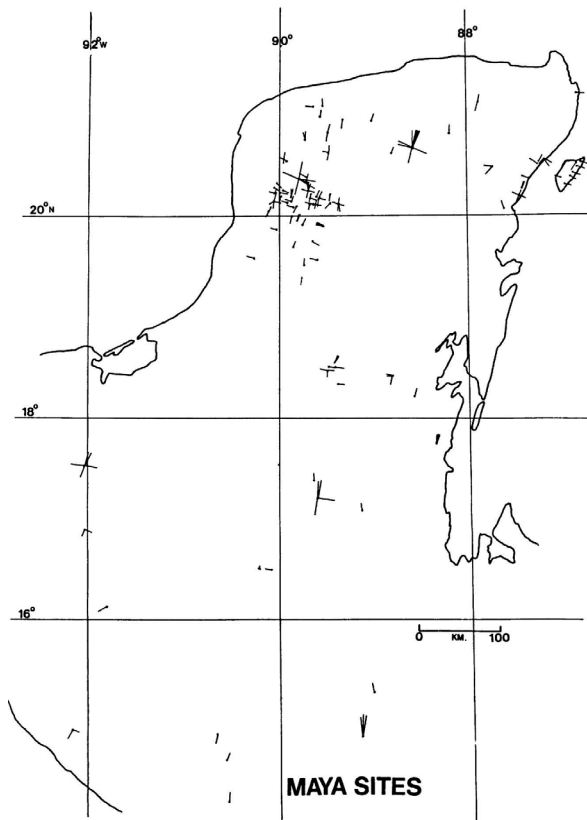


Fig. 1 Mapa de la península de Yucatán que muestra la localización de algunos sitios y sus principales direcciones de ordenación (Aveni / Hartung 1986: 16).

los usos del suelo, y cuando ha sido posible, relacionar las características de las sociedades indígenas con las de las ciudades que crearon». (Hardoy 1964: 15)

Para ello, realizó una recopilación de la cartografía existente y accesible en aquella época que resulta de gran interés (Hardoy 1968). Posteriormente continuó con sus investigaciones tratando de unir arqueología con historia urbana. Fue uno de los primeros en establecer una definición del término *ciudad* a partir de un esquema de diez puntos de gran flexibilidad en función de su época y lugar² (en este aspecto profundizaremos más adelante). Su investigación supuso el inicio del establecimiento de parámetros cuantitativos y cualitativos para acercarse a la escala urbana, incluyendo aspectos sociales, políticos, económicos y de hegemonía regional. Ya se hablaba de territorio y no sólo de ciudad (Schávelzon 2004: 43).

Durante la década de 1970 también cabe destacar Horst Hartung como promotor de la investigación sobre urbanismo maya. Arquitecto y urbanista, realiza una serie de estudios que trataron de clarificar la estructura

interna de las áreas centrales de las ciudades mayas (Schávelzon 2004: 57). Analiza las relaciones espaciales y geométricas entre edificaciones, y sugiere además que estas relaciones van estrechamente ligadas con los Cuatro Rumbos del cosmos, descritos en los documentos pre-coloniales y coloniales (May castillo 2014: 81; Hartung 1971). Considera la existencia de un equilibrio entre masas y espacios libres. «[...] la masa construida y el vacío que la rodea parecen ser un eco del paisaje que los contienen, conformándose así una excelente integración arquitectónica-urbanística que pocas veces se logra» (Hartung 1992b: 19). Busca el orden compositivo de los centros urbanos mayas. «[...] cada centro y ciudad tuvo su propia idiosincrasia en la planeación de su conjunto, pero pueden determinarse varios denominadores comunes similares» (Hartung 1992b: 17). «La ubicación de un templo o pirámide no era casual, respondía a nociones complejas pero con su propia lógica en la estructura de linajes dinásticos, su ceremonial y estructura de funcionamiento» (Schávelzon 2004: 57). Realiza una comparación de las orientaciones generales de los asentamientos mayas (fig. 1). Esto le lleva a trabajar posteriormente con Anthony F. Aveni, junto a quien inicia estudios arqueoastronómicos en busca de respuestas al porqué de las orientaciones comunes entre diferentes sitios (Aveni / Hartung 1986).

En 1975, el arquitecto George F. Andrews publica un libro titulado *Maya cities, placemaking and urbanization* en el que presenta el estado de las investigaciones en algunas de las ciudades mayas más importantes ya estudiadas en aquellos tiempos y realiza un análisis sobre la ordenación de sus espacios urbanos, lo que ofrece una visión global del urbanismo maya en ese momento. Según Schávelzon, desde el libro *Ciudades Precolombinas* de Jorge E. Hardoy ya citado, éste fue el primero en mostrar un panorama completo para su tiempo sobre el nivel de conocimientos existentes en la materia (Schávelzon 2004: 60). De la parte gráfica de este trabajo, destacamos varios puntos particulares que han resultado ser relevantes para la presente investigación. Por un lado, el ejercicio de identificación de la red de espacios urbanos de cada ciudad analizada. En segundo lugar, el análisis comparativo en escala de diferentes tipologías arquitectónicas, como templos monumentales, juegos de pelota o palacios. Y por último, destacamos la comparación de fotografías de espacios urbanos con dibujos de línea en perspectiva, desde el mismo punto de vista (fig. 2), en los que se representa una reconstrucción ideal del lugar, lo que sirve de gran ayuda para estudiar la composición volumétrica y la escenografía urbana de cada ciudad (Andrews 1975).

2 Para ello, se basó en los diez prerrequisitos establecidos por Childe (1950) como esenciales para que una sociedad alcanzase

una etapa civilizada, aunque como Childe mismo reconoció, no todos se cumplieron en la América indígena (Hardoy 1964: 15).

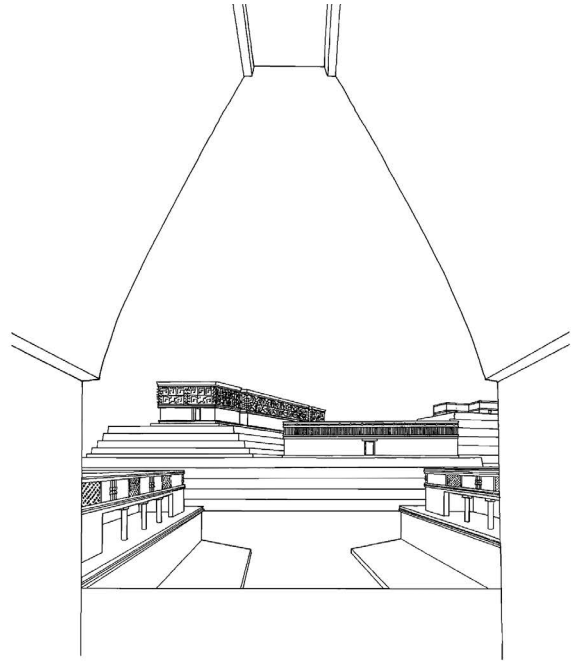


Fig. 2 Fotografía y reconstrucción ideal del área monumental de Uxmal. Vista a través del arco del Cuadrángulo de las Monjas (Andrews 1975: 308–309, figs. 211 y 212). © 1975 University of Oklahoma Press.

En este último aspecto, cabe citar las reconstrucciones ideales realizadas por la arquitecta Tatiana Proskouriakoff (fig. 3), quien no sólo destacó por ello, sino que realizó una contribución al campo de las investigaciones mayas al demostrar que las inscripciones jeroglíficas relataban sucesos históricos. Estudió la evolución constructiva de algunos conjuntos arquitectónicos y fue pionera en los dibujos de reconstrucción ideal (Proskouriakoff 1946).

Hacia finales del siglo XX, Annegrete Hohmann-Vogrin realiza una nueva contribución al estudio de las urbes mayas. Se preocupa por investigar el aspecto urbano e incorpora el estudio del paisaje circundante a los análisis urbanísticos, lo que supone un gran avance en este campo (Hohmann-Vogrin 1992; Hendrick (ed.) 2010). A nuestro entender, continúa la línea de investigación de Horst Hartung, a quien cita constantemente en la primera parte de su trabajo de habilitación como profesora docente en la Universidad de Graz, *Estructura y significado de la ciudad. Una propuesta de teoría de la arquitectura en base a culturas mesoamericanas* (Hohmann-Vogrin 1992). Busca una sistematización y utiliza la arquitectura como símbolo. Propone el análisis de los componentes pragmáticos, semánticos, formalistas y técnicos, no como objetos aislados sino como parte de un todo, se analiza el *espacio construido* en su totalidad. Los edificios no son ya objetos sino medios para transformar el espacio (Quintana 2008: 54). «El espacio arquitectónico es una concretización del espacio existencial, de donde se une una relación semántica entre forma (espacio arquitectónico) y

un aspecto de significado cultural-social» (Hohmann-Vogrin 1992: 13). Una de sus mayores aportaciones fue demostrar que la localización de los monumentos, la orientación de los edificios y su disposición en grandes patios tenían un significado relativo al orden histórico y a prácticas ceremoniales (Hohmann-Vogrin 1989). Junto a Hasso Hohmann, realizan un estudio completo sobre Copán, en el que trabajan las tres escalas fundamentales: arquitectónica, urbana y territorial.

Continuando en la misma línea de investigación, Wolfgang W. Wurster y Óscar Quintana Samayoa realizan un estudio sobre las ciudades mayas del noreste del Petén en Guatemala. Visitan un gran número de sitios arqueológicos mayas aún sin documentar y realizan una clasificación de tipologías arquitectónicas y urbanas que resulta de gran interés, no sólo por su contenido, sino también por el esfuerzo de síntesis que supone plasmar toda esa documentación de forma sistemática y centralizada en una tabla de datos funcional (Quintana / Wurster 2001).

En la actualidad, se están realizando diversos estudios, entre ellos el presente, que siguen la misma trayectoria, como el estudio urbanístico de Nakum realizado por Óscar Quintana basándose en el método de análisis propuesto por Hohmann-Vogrin (Quintana 2014) o la tesis doctoral presentada en 2015 por Manuel May, en la que incorpora los análisis paisajístico, territorial y astronómico al estudio urbano (May Castillo 2014).

El gran problema que supone la falta de datos y el continuo flujo de descubrimientos sobre la civilización

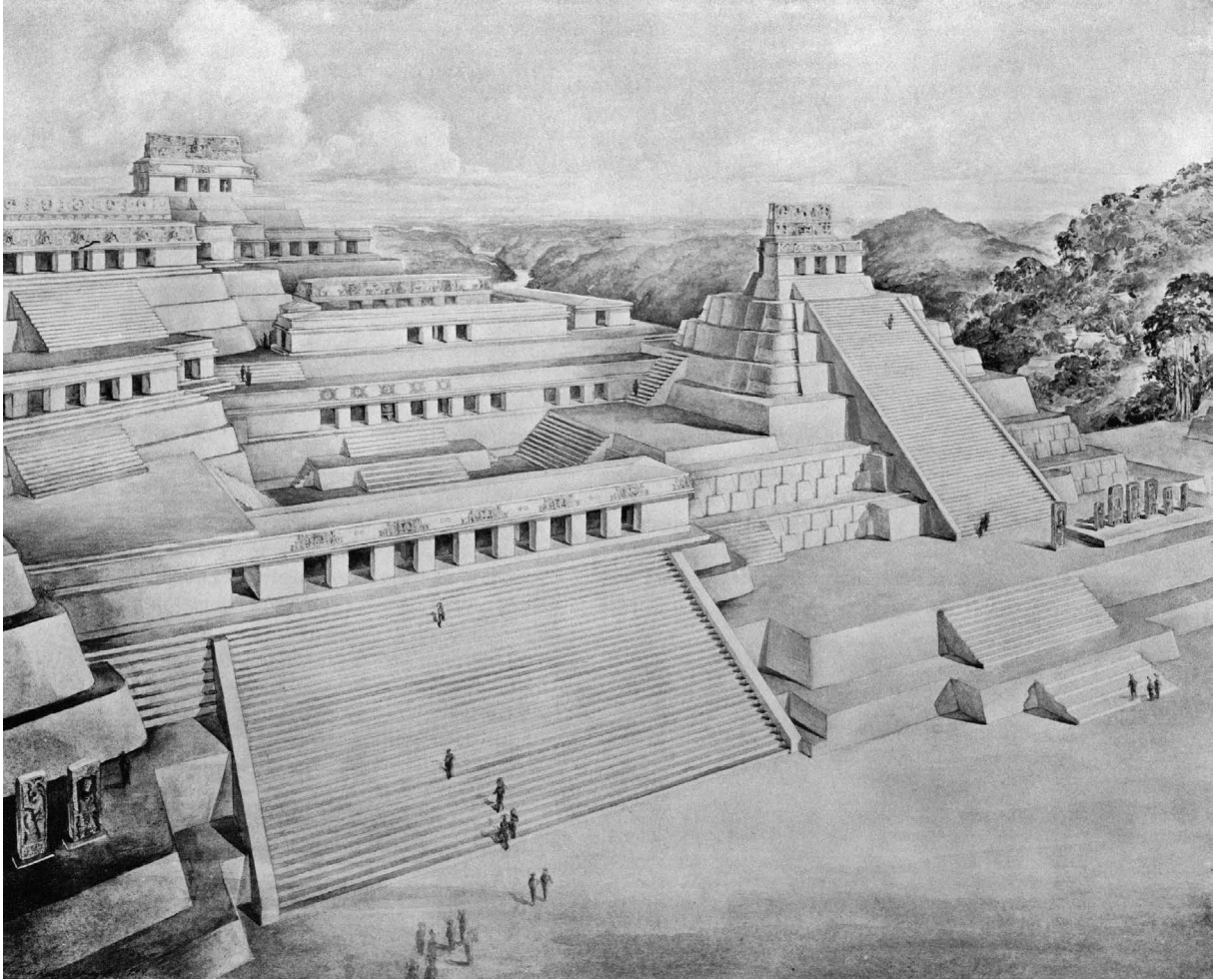


Fig. 3 Reconstrucción ideal de la Acrópolis de Piedras Negras (Proskouriakoff 1946: Plate 4).

maya y sus ciudades deja abierto este campo de investigación. Aún queda mucho por descifrar y, según los antecedentes, parece que la línea de investigación sobre la composición y morfología de los espacios y elementos urbanos desde una perspectiva arquitectónica y urbanís-

tica, puede ser clave para avanzar en el conocimiento general sobre las ciudades mayas y los criterios proyectuales con que se diseñaron y planificaron sus espacios urbanos, en el caso de que así fuera.

1.2 Objetivos

Tras realizar un análisis del estado de la cuestión y de las limitaciones y problemáticas existentes en el campo de estudio sobre el urbanismo maya, nos preguntamos ¿Planificaban y ordenaban los mayas sus ciudades?

El objetivo principal de la presente investigación será responder a esta pregunta identificando el orden compositivo de las ciudades, los recursos de ordenación empleados y la intencionalidad proyectual de quienes las pensaron, detectando así pautas de diseño urbano que respalden la hipótesis de que existía ordenación y planificación urbana en las ciudades mayas.

Para alcanzar el propósito final, se plantean varios objetivos específicos:

- Recopilar la cartografía existente de sitios arqueológicos mayas de las Tierras Bajas.
- Crear una base de datos cartográfica homogénea y vectorial, modificable a lo largo del tiempo y útil para realizar estudios urbanísticos y comparativos entre ciudades mayas. Para ello, será necesario crear una convención de representación gráfica para homogeneizar la cartografía, lo que se convierte en un objetivo secundario de este apartado.
- Crear una metodología de análisis urbano aplicable a las diferentes ciudades mayas, a través de la cual se identifiquen los elementos principales y los criterios compositivos particulares de cada sitio, y de la que se puedan extraer algunos parámetros comparables, bien sean numéricos o formales.
- Tras realizar el análisis particular de varios casos, identificar a través del estudio comparativo entre los diversos sitios y zonas, patrones formales y criterios compositivos que se repitan en diferentes ciudades con el fin de proponer una clasificación de los centros urbanos atendiendo a conceptos evolutivos, formales y tipológicos.
- Y por último, desarrollar las interpretaciones finales que puedan contribuir a la investigación sobre las ciudades mayas y puedan presentar pruebas suficientes para afirmar, si es el caso, que los antiguos mayas planificaban y ordenaban sus ciudades.

1.3 Metodología

Un tema tan general como el urbanismo maya puede resultar excesivamente amplio y difícilmente acotable si no se sigue una metodología estricta, que cumpla con los requisitos necesarios para llevar a buen término la búsqueda de una respuesta a la pregunta formulada por el objetivo principal.

Una metodología lógica, aplicable a toda investigación, se puede dividir de forma genérica en tres partes: información, análisis y conclusión. Así pues, siguiendo este orden se lleva a cabo la presente investigación, iniciando todo el proceso por la búsqueda de bibliografía y cartografía de las ciudades mayas objeto de estudio.

Tras la recopilación de la cartografía existente, se realiza un estudio identificando las diferentes épocas y sistemas de toma de datos, las técnicas de representación gráfica y la calidad del documento adquirido. Tras el estudio de la cartografía existente, se busca un sistema de homogeneización de los planos para crear una base de datos cartográfica útil y adaptable a diferentes tipos de análisis. Para ello, se vectorizan los planos y se adaptan a los criterios de homogeneización previamente establecidos. Este proceso técnico se detalla en un apartado específico posterior.

En esta fase ha sido de vital importancia contactar con los directores de los proyectos arqueológicos de los sitios seleccionados, quienes han facilitado planos digitalizados con buena calidad, actualizados, y en el mejor de los casos, en formato vectorial, lo que ha agilizado en gran medida el proceso de homogeneización.

Además de la búsqueda de información bibliográfica y de crear la base documental cartográfica que servirá como punto de partida para los análisis, resulta imprescindible realizar una toma de datos in situ. Así pues, se realiza una expedición por el área de estudio, en la que se visitan 32 ciudades mayas, de las que se había obtenido previamente su cartografía y documentación gráfica necesaria. Este trabajo de campo, consiste en:

- la comparación de los planos con la realidad, lo que también resulta de gran ayuda para la interpretación de la cartografía de sitios no visitados,
- el reconocimiento y clasificación tipológica in situ de los espacios y conjuntos principales de cada sitio,
- el registro de elementos urbanos singulares, como murallas, fosos o arcos,
- el estudio de los recursos arquitectónicos empleados para la delimitación de los espacios urbanos principales,

- la identificación de las diferentes formas de transición y comunicación entre espacios,
- la búsqueda de conexiones visuales entre edificios,
- el estudio de la escenografía urbana in situ
- y el análisis volumétrico, espacial y compositivo general de cada sitio.

Ya con toda la información necesaria, pasamos al siguiente bloque metodológico, el de análisis. En esta fase se realizan dos tipos de estudio, por un lado, el análisis urbano de varias ciudades de forma individualizada, y en segundo lugar, un análisis comparativo entre sitios.

Para el estudio individual de los casos, se crea una metodología de análisis urbano con énfasis en los aspectos de estética y composición urbana. Pero toda ciudad debe ser estudiada tanto en el espacio como en el tiempo, así pues, el análisis se realiza desde diferentes perspectivas para tener una visión más amplia, que se resumen en cuatro puntos de vista: evolutivo, tipológico, estético compositivo y simbólico, todos ellos vinculados entre sí.

El objetivo específico de este análisis es identificar las particularidades y características compositivas de cada sitio, los criterios de estructuración, los grados de adaptación de los asentamientos al territorio y los modelos de crecimiento urbano, en los sitios donde haya suficientes datos arqueológicos para estudiar ese aspecto.

Una vez definida la metodología de análisis, se selección los casos de estudio, teniendo en cuenta que sean sitios de los que se ha obtenido la suficiente información para ser analizados, que tengan características formales diferentes a simple vista, localizados en distintas áreas del territorio y con centros monumentales de diversos tamaños. Estos criterios de selección responden al fin de tener una muestra variada y comparable.

Tras el análisis de los casos particulares, se lleva a cabo un estudio comparativo entre ellos, incluyendo además otros sitios de los que también se ha obtenido cartografía y en los que se puede identificar alguno de los aspectos de estudio, como por ejemplo, los ejes compositivos y direcciones generales de la ciudad, la densidad constructiva de conjuntos arquitectónicos de una misma tipología o la forma de asentamiento en el territorio, condicionado por la topografía o libre de condicionantes territoriales. Todo ello con el objetivo de detectar similitudes y diferencias entre sitios de distintas áreas, patrones formales y criterios compositivos que se repitan y nos den la clave para proponer una clasificación de ciu-

dades atendiendo a conceptos evolutivos, formales y tipológicos.

Por último, la fase concluyente, que consiste en resumir las apreciaciones que se pueden interpretar del

análisis para responder, en la medida de lo posible, a la pregunta clave formulada por el objetivo principal, ¿Planificaban y ordenaban los mayas sus ciudades?

